

¿Ya

Los hábitos y costumbres de
no invernan

Texto: *Marta Barjola*

Los cambios de hábitos y de comportamiento en las cigüeñas han provocado confusión en lo que a sus costumbres migratorias se refiere. No se trata de que las cigüeñas ya no invernen, pero lo que sí es cierto es que cada vez es más frecuente divisarlas en plena época invernal en los pueblos de España. ¿Qué ha ocurrido para que estas aves modifiquen su conducta?

■ Los nidos de las cigüeñas pueden llegar a pesar 700 kg.

estas aves migratorias se han modificado

an las cigüeñas?



“**P**or San Blas, las cigüeñas verás, y si no las vieres, año de nieves”. Este refrán tan popular ha dejado de tener vigencia. Y es que el 3 de febrero, fecha de referencia para comprobar que estas aves zancudas de gran tamaño han vuelto de su retiro invernal, cada vez se adelanta más. Circunstancias como el clima o la nueva fuente de alimentación en que se han convertido los basureros, han provocado un cambio de los hábitos migratorios.

Desde 1994, la población de cigüeñas ha crecido anualmente entre un siete y un doce por ciento y las mayores concentraciones se dan en las provincias de Cáceres y Badajoz, seguidas de Salamanca, Segovia, Madrid, Palencia y Cádiz. Alrededor del 30 por ciento de las cigüeñas que habitan en España ya no emigran a África durante el invierno. Estas aves no se deciden a emigrar o hacen “falsas migraciones” hacia el sur peninsular porque el clima es más suave y pueden obtener alimento de arrozales y, sobre todo, de vertederos.

Manuel Fernández Cruz, profesor titular del departamento de Biología Animal I de la Universidad Complutense de Madrid, lleva años estudiando el comportamiento de estas aves. Según él: “Podemos saber el itinerario de estos movimientos migratorios. Preci-

CADA VEZ VUELVEN ANTES

El hecho es que cada vez es más frecuente ver cigüeñas a primeros de noviembre en los pueblos españoles. Como típico ejemplo de ave migratoria, ocupa alternativamente dos residencias que están fijadas en el tiempo y en el espacio: una de cría, que es donde se reproducen y que en este caso, corresponde a la Península Ibérica y la residencia de reposo o invernal. Esta última se ubica en el África transahariana, al sur del Sahara. La cigüeña es un ave migratoria de larga distancia y entre esos dos lugares realiza sus desplazamientos migratorios: normalmente de España a África realiza la migración postnupcial, que también se conoce como otoñal, aunque realmente tiene lugar en verano, y el retorno de África hasta España se realiza a través de la migración inversa, conocida como primavera, aunque realmente debería llamarse prenupcial, porque se produce antes del apareamiento y de la cría.

Para Manuel Fernández Cruz, “la creencia de que estas aves ya no invernan se basa en el hecho de que están cambiando sus hábitos migratorios. Sin embargo, nosotros hemos podido comprobar que esto no es así, ya que se puede controlar a la población que se va en otoño por el Estrecho de Gibraltar y se corresponde con la población existente. Lo que sí se sabe es que muchas

los basureros, que han emergido en los últimos diez o doce años. Cuando se conoce mejor a esta especie se observa que fuertes grupos de la población pueden empezar a volver muy pronto del área de invernación”.

A la hora de hablar de fechas concretas, Fernández Cruz cifra los primeros regresos en torno al 25 de octubre. “Por eso –afirma Fernández Cruz– se pueden ver cigüeñas en pleno invierno en zonas determinadas, incluso durmiendo en los nidos, lo que nos lleva a pensar que están invernando, cuando, en realidad, estos son unos individuos que se han marchado a primeros de agosto, han

PROGRAMA MIGRES

Migres es un proyecto organizado por la Consejería de Medio Ambiente de Andalucía en colaboración con la Sociedad Española de Ornitología (SEO-Bird Life) que comenzó en 1997, y cuyo objetivo es estudiar durante cinco años el paso migratorio postnupcial de las aves a través del Estrecho de Gibraltar, para contribuir a la conservación de las aves migratorias, de las rutas de desplazamiento y de sus hábitats. Un aspecto importante del proyecto es la difusión de este fenómeno natural entre la población. El trabajo de campo es realizado por grupos de 2.200 voluntarios cada diez días. Son personas con experiencia en estas tareas a las que, no obstante, se les da un curso teórico práctico previo. En cada jornada, que se extiende desde la salida a la puesta de sol, los colaboradores se sitúan en más de una decena de puntos de observación distribuidos por todo el Estrecho y realizan los conteos de las aves y su identificación, recogiendo también diversa información sobre el ritmo de paso, las rutas usadas según la especie y las situaciones meteorológicas. En las dos primeras ediciones del programa, el trabajo consistió en el seguimiento de las grandes aves planeadoras (cigüeñas y rapaces), aunque en lo sucesivo se han ido ampliando las labores de control hacia otros grupos de aves como los paseriformes, limícolas o las aves marinas. En los próximos años se pretende incluir programas de marcaje y anillamiento y realizar el seguimiento también en la migración primavera.

El 30 por ciento de las cigüeñas que habitan en España ya no emigran a África durante el invierno

samente, la cigüeña, que es un ejemplo de ave planeadora, prefiere apoyarse en las corrientes térmicas, en la baja atmósfera. Si puede ahorrarse batir las alas, lo evitará; viaja aprovechándose de las corrientes térmicas y el calentamiento de las capas bajas de la atmósfera. Por estas corrientes ascendentes va subiendo, planea, se desliza y fija las rutas migratorias. Ya que sobre el mar no se producen corrientes térmicas, prefieren pasar a África por los sitios con recorrido marino más corto”.

de ellas pueden haber estado en África y vuelven antes de lo que la gente cree. El gran error se encuentra en que muchos de nosotros vemos cigüeñas en noviembre y pensamos que no se han ido, pero lo cierto es que ya han vuelto”.

Este gran estudioso de las cigüeñas considera que “es cierto que en la Península Ibérica se quedan algunos centenares de individuos invernando, pero los motivos responden a una nueva fuente de alimentación como son



1

Foto: Luis Merino. Naturmedia



2

Foto: Carlos Sanz

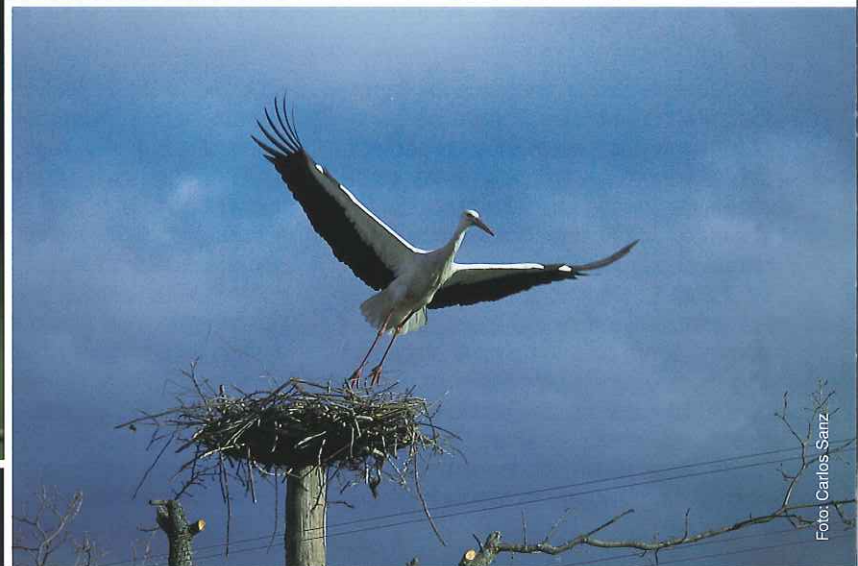


Foto: Carlos Sanz

1. Cigüeña blanca. 2. Las cigüeñas aprovechan las corrientes térmicas para desplazarse. 3. Insólita imagen de cigüeña blanca junto a cigüeña negra.



3

Foto: Carlos Sanz

estado todo agosto, septiembre, buena parte del mes de octubre en África y han vuelto ya; es decir, que la invernada no está tan centrada en nuestro invierno. Por supuesto, cuando vuelven no tienen problemas de competencia alimentaria porque al principio vienen menos, y, como eso coincide con la época de lluvias aquí, existen bastantes animales acuáticos de los que se alimentan y no hay problema de competencia”.

MIGRACIONES Y VIENTOS

En cuanto a los números que los expertos están determinando para los periodos migratorios, están muy de acuerdo con lo esperable conforme a las cantidades de parejas que se reproducen en el área geográfica de toda Europa Occidental desde Alemania centro occidental, hasta la Península Ibérica. Una de las principales fuentes para conocer detalles sobre este tema es el programa Migres, que estudia el paso migratorio a través del Estrecho de Gibraltar. “El proceso migratorio –señala Fernández Cruz– está muy influenciado por los vientos. Según sean, reaccionan de una

u otra manera. Estos años, los números están acordes con la población que debería haber; aproximadamente 120.000 individuos en la época de máxima intensidad de trabajo; es decir,

Nuevas fuentes de alimento, especialmente los vertederos, han modificado los hábitos viajeros de las cigüeñas

en torno al 20 de julio y hasta el 25 de agosto, unos cuarenta días. Luego sigue casi hasta el 10 ó 20 de octubre. Eso permite hacer un censo y conocer sus hábitos, aunque unas cantidades estimables de cigüeñas podrían quedarse aquí a invernar, pero algunos vuelven muy pronto y podemos estar observando a un grupo de aves que ha estado ya en África y que han vuelto”.

El número de cigüeñas ha aumentado en España en los últimos años, ya que el alimento está asegurado, y, aunque los expertos consideran que no se trata de

una alimentación muy natural, nos encontramos con que gracias a ella estamos en unos niveles superiores al primer censo reproductor que se hizo en España en 1948. Se han hecho contro-

les desde este año y durante el primer periodo la disminución era muy marcada, e incluso llegaba hasta la extinción, de 14.000 llegaron a 6.700. Se trataba, sin duda de provisiones funestas, pero en torno a 1985 ó 1986 empezó una recuperación muy espontánea, natural, pero artificializada por esta fuente de alimento, y en el último censo, de 1994 era muy superior. Al haber mayor cantidad de aves, todos los comportamientos se agudizan en número.

FECHAS CLAVE

Cuando uno quiere determinar si las cigüeñas se han ido, Fernández Cruz aconseja fijarse en el periodo entre el 1 de septiembre y el 15 de octubre. “Si en esos días, el nido sigue ocupado es que no se ha ido fuera. Otra cosa que puede pasar es que abandonen las localidades más al norte y que encontremos a esos individuos nomadeando al sur de España o al norte de África, en Marruecos por ejemplo. A efectos de pueblo en cuestión, la cigüeña se ha comportado como un ave migratoria: se fue en su momento, pero cuando llega la primavera vuelve. A efectos globales, ha hecho un desplazamiento corto, pero no hay que olvidar que la mayor parte de ellas se siguen comportando como aves migratorias” ratifica el estudioso.

ESPAÑA, A LA CABEZA DE LA UNIÓN EUROPEA

España es el país de la Unión Europea con mayor número de cigüeñas. Alrededor de 25.000 parejas, que cada año aumentan gracias a las medidas de protección dirigidas a estas aves. El aumento de la población se debe al alimento, a la concienciación de las

SUPERPOBLACIÓN EN EXTREMADURA

Las cigüeñas se han convertido en un problema para Extremadura, la comunidad autónoma de la Unión Europea con mayor número de cigüeñas blancas. Y es que, según parece estas aves han decidido instalarse allí permanentemente. Concretamente en Badajoz, las autoridades ya hablan de plaga.

La superpoblación de cigüeñas que existe en Extremadura ha llevado a éstas a construir sus nidos en las torres de los tendidos de luz. Por este motivo, una de las compañías eléctricas que opera en esa zona se ha visto obligada a inventarse un nuevo tipo de cableado. Cableado que por supuesto no ha convencido a las principales organizaciones ecologistas de la zona.

Este incremento de la población de cigüeñas se debe a que cerca de los cables de tensión hay muchos vertederos donde se alimentan las cigüeñas y luego se instalan en los postes. En una misma torre de alta tensión pueden llegar a construirse hasta cuatro nidos. El problema es que cada vez que una rama de las que utilizan para construir los nidos se cae en un cable, se produce un cortocircuito. Para evitarlo, la compañía ha diseñado un nuevo sistema. Se trata de utilizar barras de vidrio en vez de metálicas, ya que el vidrio es más aislante y menos consistente.

De esta manera, la rama no se sujeta y no se puede construir el nido. Así sólo habrá un nido por cada torre de tensión. Esta operación cuesta 500.000 pesetas por torre y dos obreros que cada mañana sólo consiguen deshacer un nido, porque tienen que ir quitando ramita a ramita. Sin embargo, esta medida ha sido rechazada por las principales organizaciones ecologistas. Los nidos de estas cigüeñas pesan, como mínimo 250 kilos. En toda Extremadura hay más de 4.000 postes de alta tensión. La cuestión es ahora analizar las consecuencias que implica esta superpoblación y decidir si se debe o no poner restricciones.



Foto: Carlos Sanz

Cigüeñas alimentándose en el vertedero de Valdemingómez.



Foto: Roberto Anguita. Naturmedia

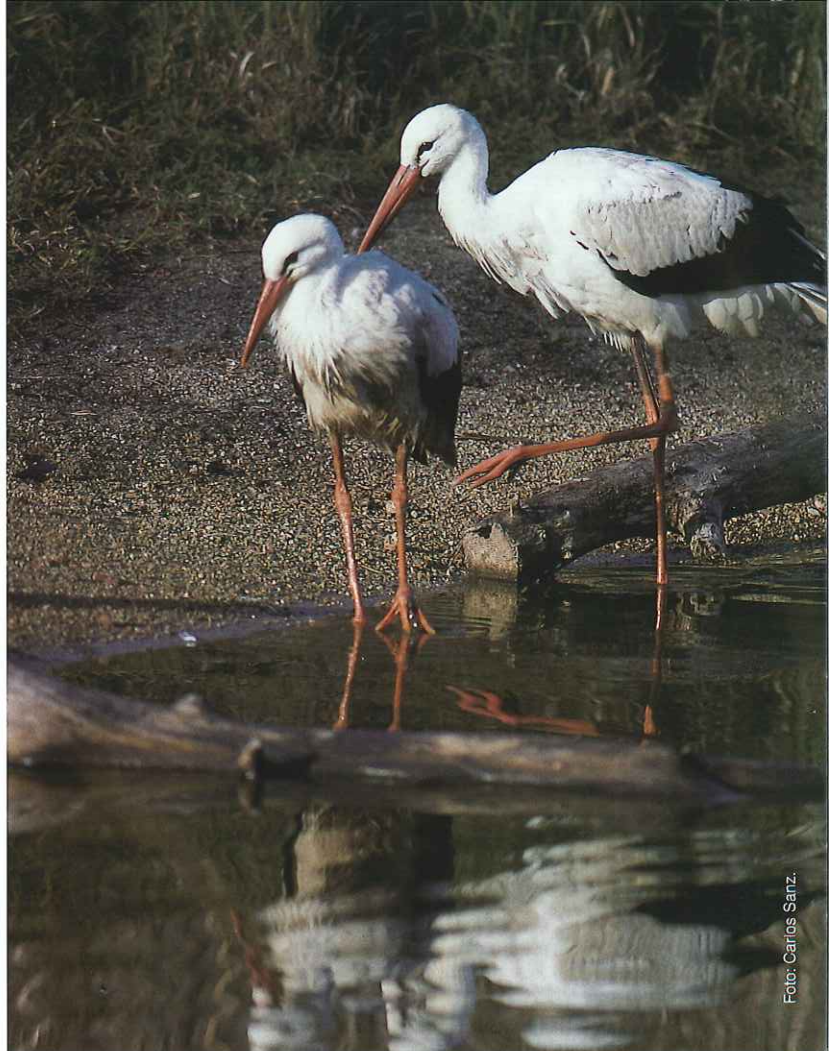


Foto: Carlos Sanz

empresas eléctricas que instalan en los tendidos sistemas de protección para que las aves no se electrocuten, a la atención que la Administración ha puesto en estas aves y a que los grupos ecologistas y sociales han hecho un gran esfuerzo. De hecho, entre el hombre y la cigüeña se ha creado una simbiosis muy especial, viven en estrecho contacto y las aves construyen sus nidos en pleno núcleo urbano. Sin embargo, los nidos, que pesan entre 600 y 700 kg, pueden deteriorar edificios históricos al atascar con las ramas los canalones y provocar humedades. Además, los grandes nidos, deben limpiarse cada tres o cuatro años para evitar que caigan de los tejados por un exceso de peso.

En este sentido, Fernández Cruz afirma que "la cigüeña es una típica ave que busca la cercanía de la especie humana, aunque puede influir negativamente el hecho de que instale el nido en sitios que al hombre no le gusten como es el caso de iglesias o conventos. En épocas pretéritas, hace entre 20 y 25 años había una persecución de determinadas instituciones propietarias de esos edificios para echarlas fuera y con cier-

ta razón, ya que la instalación de un nido en una techumbre de teja árabe, o con materiales fácilmente deteriorables, pueden provocar que se hunda". Este experto ornitólogo considera que es tarea del Estado proponer alternativas a esos nidos: "se tienen que tomar medidas y procurar crear soportes artificiales para nidos que no toquen directamente en estos sitios. Una vez que

ese, pero la segunda vez sí, lo que no se puede hacer es quitar el nido y no darles otra opción porque volverán al mismo lugar y así estamos incurriendo en la ilegalidad".

Lo cierto, es que las cigüeñas aportan muchos beneficios y gozar de una extensa población de estas aves es un privilegio. En la mayoría de países euro-

Si un nido sigue ocupado entre el 1 de septiembre y el 15 de octubre quiere decir que esta ave ya no va a emigrar

las aves están instaladas es ilegal proceder a la retirada de nidos en construcción y si se hace con todos los permisos, se le debe dar una alternativa de salida a estas aves. Porque cuando una pareja de cigüeñas pone el nido en un sitio, es que quieren estar ahí. Si se le retira el nido, al día siguiente pondrán ramas en el mismo sitio. Si al lado les pongo un artilugio artificial, la primera vez no se irán a

peos no se encuentran cigüeñas, y mucho menos, en la proximidad del hombre; por eso, se están promoviendo en algunos países programas de reproducción de estos animales, ya que hubo una época en la que existieron, pero ahora se han extinguido. Por este motivo, ver cigüeñas en nuestros pueblos y ciudades, se ha convertido en un privilegio del que no muchos países pueden presumir. ■